

¡Adelante!

ORGANO OFICIAL DE LA ACCION
CATOLICA DE PANAMA

En vano fundaréis misiones y
construiréis escuelas si no sa-
béis usar, ofensiva y defensiva-
mente, el arma de una prensa
lealmente católica.—PIO X.

FORMACION - - ORGANIZACION
APOSTOLADO - - -

Año X—Panamá, 16 de Enero de 1944—Nº 475

Director: NICOLAS VICTORIA J.

Administración:

Apartado 245
Teléfono 922

Mensaje de Su Santidad en la Navidad de 1943

¿La Prensa? ¡Eso no es nada!

“Pierre L'Ermite”, el sacerdote periodista, el novelista premiado por la Academia Francesa, escribió un artículo cuya lectura causa impresión grandísima y duradera. Después de referir que salió de casa al amanecer y observó que casi todos los transeúntes se paraban ante el kiosco donde los paquetes de periódicos estaban apilados, sacaban una perrilla o dos y se marchaban leyendo, a pesar del viento, parándose, volviendo a andar, tropezando unos con otros, los ojos clavados en el periódico, bebiendo línea por línea la noticia del día, dice: “¿La Prensa? ¡Eso no es nada!”

Añade que subió después al tranvía, donde sólo quedaba un asiento, y vió que todo el mundo leía: empleados, obreros, jóvenes, muchachas, todos tenían el periódico en la mano, se leía sentado, se leía de pie, y se leía amontonados unos sobre otros, empujados por las paradas bruscas y los aumentos veloces pero se leía a pesar de todo. Al volver la hoja, los viajeros se veían obligados a ejercitar una gimnasia rara: brazos levantados, codazos en plena cara del vecino; pero nadie quería esperar un minuto para saber lo que decía el periódico. Y vuelve a decir el articulista: “¿La Prensa? ¡Eso no es nada!”

Observa que en varias oficinas hurtaban el tiempo a

(Pasa a la Pág. 2ª)

La Misa de Navidad del Papa: Visión de Paz....

CIUDA DDEL VATICANO, (NC) —A las cinco de la tarde de la víspera de Navidad, Su Santidad el Papa Pío XII celebró sucesivamente las dos primeras de sus tres Misas de Navidad.

Asistieron a las Misas unas 200 personas, entre ellas miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, familiares del Santo Padre y la servidumbre pontificia. El cuerpo diplomático presente sumaba 110 miembros, incluyendo a Harold Tittmann, Encargado de Negocios de los Estados Unidos, y sus familiares. Los diplomáticos—virtualmente todos son católicos—recibieron la Santa Comunión de manos del Santo Padre.

Fué conmovedora e impresionan-

te la visión que ofrecían los Representantes de las potencias beligerantes, arrodillados juntos en recogimiento y oración. Simbolizaban la esencial fraternidad humana ante Dios, y se les contemplaba como un cuadro viviente de las posibilidades de la paz tan ardientemente deseada, y como una elocuente expresión de los sentimientos en que abunda el Mensaje de Navidad de Pío XII, dirigido al mundo tan sólo horas antes. Cantó en las Misas el Coro de la Academia Pontificia de Santa Cecilia. Después de la ceremonia, los diplomáticos expresaron ardientemente los renovados y profundos sentimientos que en ellos despertaron los servicios religiosos.

(Pasa a la Pág. 2ª)

Maniobras Comunistas por una Dictadura Educativa en Mexico

CIUDA D MEJICO, (NC) —Ante la Secretaría de Educación Pública fué denunciada una maniobra del Partido Comunista cuyos dirigentes, “al amparo de una idea noble, patrocinada por el Presidente de la República, buscan la manera de esclavizar, más que de unificar, al magisterio nacional”.

El señor Dionisio Encinas, secre-

tario general del Partido Comunista, dirigió una circular a los afiliados en las células del magisterio y de empleados de la Secretaría de Educación, en la que “ordena la actividad necesaria para apoderarse del próximo congreso de unificación magisterial, y crear un sindicato ú-

(Pasa a la Pág. 2ª)

Nuestra Verbena de Noviembre último

Aunque, con retardo explicable por diversas circunstancias, entre las cuales se cuenta la ausencia temporal del señor Tesorero, venimos, con honda satisfacción, a dar cuenta del feliz resultado de nuestra verbena de mediados de noviembre último.

Gracias al concurso de tantas personas caritativas que nos favorecieron, ora con sus labores y recursos, ora con contribuciones muy apreciables, tanto en objetos como en valiosas iniciativas; gracias también a las instituciones que nos ayudaron por diferentes modos: al Hospicio de Huérfanos y a los Cuerpos de Bomberos y de Policía, que amenzaron con sus respectivas Bandas la temporada de esta fiesta benéfica; gracias igualmente al público que se dignó corresponder a nuestro llamamiento con renovado entusiasmo; todos ellos, cooperadores, auxiliares, contribuyentes y concurrentes, a la vez que han ganado méritos an-

(Pasa a la Pág. 2ª)

Con grandiosa solemnidad celebrase

EN GUATEMALA EL BICENTENARIO DE LA
ERRECCION DE SU ARQUIDIOCESIS

Asisten Prelados de Centro América, Méjico y el Perú

CIUDA D GUATEMALA, (NC) —Con grandiosa solemnidad y fervor indescriptible se inauguraron en esta capital y en la ciudad de Antigua, las festividades conmemorativas del II Centenario de la erección a Metropolitana de la Diócesis de Guatemala. Asisten distinguidos Prelados de otros países americanos, entre ellos el Excmo. y Revmo. Mons. Federico Lunardi, Nuncio Apostólico de Honduras, el Excmo. y Revmo. Mons. Santiago Hemoza, Arzobispo del Cuzco, en representación del Excmo. y Revmo. Mons. Pedro Pascual Farfán, Arzobispo de Lima, Primado del Perú; el Excmo. y Revmo. Mons. Luis María Martínez, Arzobispo de la Ciudad de Méjico; el Excmo. y Revmo. Mons. Luis Chávez y González, Arzobispo de San Salvador; el Obispo de Veracruz, Excmo. y Revmo. Mons. Pío López; el Obispo Auxiliar de Santa Rosa de Copán (Honduras), Excmo. y Revmo. Mons. José Turcios; el Obispo Auxiliar de Santa Ana (El Salvador), Excmo. y Revmo. Mons. Benjamín Barrera; el Secretario de la Nunciatura en San Salvador, Ilmo. Mons. José Bearzotti; el Vicario General de Morelia, Ilmo. Mons. José B. Buitrón; el Vicario Capitalar de Chiapas, Ilmo. Mons. Eduaro Flores Ruíz; varios Prelados Domésticos y otros sacerdotes seculares y regulares de Centro América, Méjico y el Perú. De Guatemala, presididos por el Metropolitano, Excmo. y Revmo. Mons. Mariano Rossell y Arellano, asisten todos los Obispos sufragáneos y numerosas peregrinaciones de fieles guiadas por sus sacerdotes. El centro de todas las festividades bicentennarias lo constituye el Primer Congreso Eucarístico Arquidiocesa-

no, notable por el fervor acendrado al Santísimo Sacramento que manifiestan todas las clases sociales. Entre las solemnidades culturales se destaca la Exposición de Arte Religioso Colonial, cuyos tesoros pictóricos admiran todos los visitantes nacionales y extranjeros. Las conferencias que sobre temas históricos pronuncian eminentes personalidades, como la del Dr. Enrique D. Torres, que acompaña al Arzobispo del Cuzco, representan una valiosa apología de la obra de la Iglesia en tierras americanas.

En el pintoresco Parque Minerva, donde se yergue el altar monumental, los fieles se congregaron en multitud de más de cien mil almas para presenciar la solemne recepción de los Prelados venidos de otras naciones americanas: a medida que los huéspedes llegaban se izaba la bandera de la nación que representan y se entonaba el correspondiente himno nacional. Habló, saludando a los ilustres visitantes, el connotado intelectual guatemalteco Dr. Carlos Martínez Durán y luego, en nombre de los Prelados agasajados, el Excmo. y Revmo. Mons. José Beltrami, Nuncio Apostólico en Guatemala y El Salvador; en su vibrante discurso hizo resaltar los valores espirituales y culturales que irradió la muy noble ciudad de Guatemala, en favor de Centro América, Méjico y el Perú.

Después de este acto solemnisimo, acompañados por una multitud de más de cien mil almas, la comitiva se dirigió, en regio desfile, hacia la Catedral Metropolitana; no fué posible que la magnífica Iglesia contu-

(Pasa a la Pág. 4ª)

Nos ha llegado, trasmitido por Noticias Católicas, el hermoso mensaje del Santo Padre con ocasión de la pasada Navidad.

Al dirigirse a sus amados hijos del mundo entero, hace alusión al hecho de que, por quinta vez, la gran familia cristiana celebra la fiesta que “nos redime y nos hermana” “en una atmósfera sombría de muerte y de odio”. Y agrega: “Vemos, en verdad, un conflicto único, que degenera en aquella forma de conducir la guerra, que prescinde de todo miramiento y freno, como si fuese la expresión apocalíptica de una civilización en que al progreso técnico siempre creciente, acompaña una decadencia mayor aún en el reino del espíritu y de la moral”.

Expresa luego que las más san-

grientas y horrendas páginas de la historia palidecen ante lo presente; que los pueblos se encuentran en presencia de una situación en la que se arrasa todo sentimiento de humanidad y se eclipsa la luz de la razón para cumplirse aquellas sabias palabras: “Todos quedaban aprisionados con una misma cadena de tinieblas” (Sabiduría, 17; 17).

Sin embargo, dice “en esta noche tenebrosa, los fieles contemplan la luz con que resplandece la Estrella de Belén, para señalar e iluminar la senda que conduce a Aquel de cuya plenitud hemos participado todos nosotros” (Juan 1, 16), la ruta hacia Nuestro Redentor quien, en este mundo, esencialmente se cons-

(Pasa a la Pág. 2ª)

El ser buenos parientes de nuestros parientes no estorba que los vecinos sean buenos vecinos

Sobre Hispanoamérica y Angloamérica escribe Junco

CIUDA D MEJICO, (NC) —“Los que lealmente anhelamos que se intensifique y afiance una amistad digna y fértil entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos”, tenemos que deplorar la “sustancial incomprensión del pensamiento, el espíritu y la entraña de la Hispanidad”, escribe en el Diario Nove- dades, de esta capital, el connotado escritor católico Alfonso Junco. En su sección, Junco se refiere y critica al artículo publicado por Bailey W. Diffie en The Hispanic American Historical Review, de la Universidad de Duke, Durham, Estados Unidos. El Sr. Diffie había asegurado, en su trabajo, que “la Hispanidad representa, definitivamente, al fas-

cismo”, un fascismo que se basa en “la herencia tradicionalmente Católica Romana de España”, y al cual la Iglesia apoya, extraoficialmente en la mayoría de los casos.

¿QUE ES LA HISPANIDAD?

“Con la palabra Hispanidad —a clara Junco— designamos dos cosas. Por una parte, el espíritu hispánico: lengua, religión, cultura, estilo, costumbre, historia, estilo vital. Por otra parte, el conjunto de naciones informadas por ese espíritu.”

“Ese conjunto de naciones abarca a la propia España y a los pueblos de América en que España vol-

(Pasa a la Pág. 2ª)

PIO PP. XII

Venerables Hermanos
Salud y Bendición Apostólica

(continuación)

algo pidiereis en mi nombre, lo haré” (174). Y aunque principalmente en el Sacrificio Eucarístico —en el cual Cristo es a un tiempo sacerdote y hostia y desempeña de una manera peculiar el oficio de conciliador— las oraciones se dirigen con frecuencia al Eterno Padre por medio de su Unigénito, sin embargo no es raro que aún en este mismo sacrificio, se eleven también preces al Divino Redentor; ya que todos los cristianos deben conocer y entender claramente que el hombre Cristo Jesús es el mismo Hijo de Dios, y El mismo Dios. Aún más, mientras la Iglesia militante adora y ruega al Cordero sin mancha y a la sagrada Hostia, en cierta manera parece responder a la voz de la Iglesia triunfante que perpetuamente cante: “Al que está sentado en el trono y al Cordero: bendición y gloria e imperio por los siglos de los siglos” (175).

(174) Ioann., XIV, 14
(175) Apo., V, 13

(Pasa a la Pág. 2ª)

¿LA PRENSA? ¡ESO NO ES NADA!

(Viene de la Pág. 1ª)

SUS obligaciones los empleados para ojear los periódicos, y parte de la mañana se hablaba de lo que se había leído, se comentaba, se lo volvía y revolvió; y recuerda lo que dicen muchos: "¿La Prensa? ¡Eso no es nada!"

Al volver a su casa, en la hora de salir de los grandes almacenes, las modistas y costureras pasando por las calles céntricas, cuyos restaurants estaban llenos de muchachas, ve que las más de ellas, delante del cubierto, contra la copa del vino, habían colocado su periódico, y lo devoraban con los ojos y se asimilaban sus ideas, mientras comían distraídamente, y se acuerda de la frase que anda en boca de tantos: "¿La Prensa? ¡Eso no es nada!"

Salió de nuevo a las tres. "Por la calle pedaleaban desgraciados ciclistas, con las espaldas oprimidas por el peso de enormes paquetes de periódicos de la tarde... Por las aceras corrían seres extraños, con la mirada vaga, la respiración fatigosa..., corrían queriendo adelantarse los unos a los otros.

Cuando uno les paraba..., cuando, desde las terrazas de los cafés, se les llamaba, sacaban con ansiedad un periódico, y sin doblarlo, arrancaban la moneda y se arrojaban a la bulla, lanzando a todos los vientos con voz templada el nombre truncado de un periódico de la tarde".

"¿La Prensa? ¡Eso no es nada!" Quiso saber si la fiebre del periódico era sólo de París. Pero, dice:

"Apenas llegué al tren, vi las vendedoras de periódicos instaladas como las diosas de la estación, rodeadas, festejadas, señalando con un gesto desdenoso el periódico que se les pedía.

Los furgones de equipajes, cargados hasta arriba de paquetes amarrados y con los nombres de todas las estaciones de la línea...; en esos paquetes había periódicos..., más periódicos..., ¡siempre periódicos!

Cuando subí a un departamento; aquello era lo mismo que el tranvía de la mañana...; casi todos los viajeros tenían el periódico de las cuatro..., y al bajar lo dejaban sobre el asiento...

Entonces observé varios obreros y empleados de la estación registrando los vagones, tratando de encontrar un periódico!..., varios periódicos!..., se marchaban, guardándolos en sus blusas alegrándose ante la idea de leerlos tranquilamente en sus casas, alrededor de la sopa humeante, y de comentarlos ante la mujer y los hijos..."

"¿La Prensa? ¡Eso no es nada!" Y de este modo prosigue narrando lo que advirtió, y terminando cada párrafo con el estribillo, cuya amarga ironía se clava en el alma y hace estremecer a los más indiferentes y dormidos: "¿La Prensa? ¡Eso no es nada!"

NUESTRA VERBENA DE NOVIEMBRE

(Viene de la Pág. 1ª)

te el Señor por sus favores a esta obra que a El pertenece, han comprometido nuestra gratitud y nos han alentado para continuar, con mayor interés y dedicación, a la empresa de magnífico rendimiento espiritual, que es esta obra de positiva asistencia

SUS OJOS TRABAJAN

16 Horas por Día

PROTEJALOS

con los sin igual

BOMBILLOS

G.E. MAZDA

Para que su vista no se resienta con el trabajo a que diariamente está sujeta, viva en un ambiente amplio y correctamente iluminado.

Recuerde que para obtener la calidad e intensidad debida, es indispensable que la marca del Bombillo ofrezca absoluta confianza—El Bombillo esmerilado

G. E. MAZDA

no solo proyectará la misma intensidad de la luz que marca, sino que es mucho mas económico a la larga, al no ennegrecerse o fundirse prematuramente. Insista en que sus Bombillos sean



Cía. PANAMENA DE FUERZA Y LUZ

PANAMA "SIEMPRE A SUS ORDENES" COLON

socias, que la Iglesia designa con el nombre genérico de Acción Católica.

Muy obligados quedamos, pues, a todos sin excepción alguna. Y queremos anticiparnos a recomendarles que estén en guardia para cuando llegue el próximo llamamiento, que para todos ha de significar trabajo, satisfacción y desprendimiento.

El producto bruto de la verbena fue B/. 3626.16 Deducido lo siguiente: Instalación: material y mano de obra B/. 107.58 Mat. p. elab. juguetes y golosinas 141.60 Compra de artículos varios 305.83 Alquiler equipos y propaganda 190.80 745.81

Producto líquido B/. 2880.35 Con esta cantidad ha sido posible pagar deuda pendiente por la reparación del edificio de la Casa Cent. montante a 1245.65

Este saldo está dedicado a darle impulso a nuestras actividades en general, contando con la ayuda constante de todos cuantos comprenden la necesidad e importancia de nuestras labores, pues no debe perderse de vista que un organismo de esta naturaleza impone crecidos gastos, los cuales van en aumento en proporción al incremento y desarrollo de la obra.

Nuestros gastos ordinarios están presupuestados para el año 1944 en la cantidad de B/. 1,500.00. En cuanto a los extraordinarios, no ha sido posible todavía fijar una base, dada la dificultad en hacer un cálculo medianamente aproximado para erogaciones que dependen de factores tan diversos y en cuya formación han de comprenderse las especies que constituyen el aporte de algunos de nuestros favorecedores.

Con todo, estamos empeñados en alcanzar ese progreso y poder traducir en guarismos, valores para nosotros tan apreciados porque conjuntamente con la ayuda material llevan el auxilio espiritual a seres necesitados, que constituyen una parte muy apreciable de nuestras actividades.

La Acción Católica reitera su agradecimiento a todos y, en modo particular, a las autoridades civiles y eclesiásticas que la ayudaron y patrocinaron en este festival de caridad.

Mensaje de su Santidad

(Viene de la Pág. 1ª)

tituyó por su advenimiento, en Príncipe de la Paz, y en la paz nuestra, "pues El es paz nuestra" (Efesios 2, 14). Unicamente Cristo puede alejar los espíritus del error y del pecado a cuya esclavitud ha sido sometida la humanidad por el insaciable anhelo de ilimitadas riquezas.

Y luego prosigue: "Unicamente Cristo, Quien nos rescató de la triste esclavitud del pecado, puede indicarnos y abrirnos el camino hacia la noble y ordenada libertad que se apoya en la genuina equidad y en el sentido moral. Unicamente Cristo, "el cual lleva sobre sus hombros el principio, o la divisa de rey" (Isaías 9, 6) puede, con Su auxilio omnipotente, levantar al género humano de las duras privaciones que torturan su vida, y orientarlo por el camino hacia la felicidad.

"El cristiano que se alimenta y vive por su fe en Cristo, con la convicción de que únicamente El es el Camino, la Verdad y la Vida, lleva al Pesebre del Hijo de Dios su participación en los sufrimientos y afecciones del mundo, y encuentra, ante el Niño recién nacido, consuelo y fortaleza para el mundo desconocido, que le dan la fuerza y el valor para resistir y perseverar con fervor imperturbable, sin desesperanzas ni debilidades, en las pruebas más graves y pavorosas".

"Triste y trágico es, amados hijos, pensar en las incontables per-

sonas que buscando únicamente una felicidad que los satisficiera en este mundo, han probado la amargura de falsas ilusiones y dolorosos desengaños, y han cerrado su corazón a toda esperanza. Al vivir, como viven, alejados de la fe cristiana, no pueden encaminar sus pasos hacia el Pesebre y hacia aquel consuelo que en medio de toda su tribulación, llena por el contrario de alegría a los héroes de la Fe.

"Contemplan rota en pedazos la estructura de aquellas creencias en que humanamente confiaron y pusieron su ideal. Pero jamás alcanzaron aquella fe única y verdadera que les hubiera consolado y renovado el espíritu. En semejante prueba

(Pase a la Pág. 3ª)

Maniobras Comunistas

(Viene de la Pág. 1ª)

nico de profesores y empleados administrativos que imponga una dictadura educacional de tipo soviético". La información procede del Diario Excelsior, de esta ciudad.

Las instrucciones, según el mismo diario, revelan que los comunistas, para despistar a las altas autoridades educacionales, elegirán para actuar en los debates, formular proposiciones y ocupar cargos directivos en el sindicato, a elementos que aparentemente no forman parte del Partido Comunista.

La denuncia fué formulada en un memorándum que firman profesores independientes; en ella señalan el peligro de que triunfen los líderes comunistas, más activos que "el profesor verdaderamente inclinado a su

trabajo, estudioso, serio". "Es una minoría de comunistas o de vividores —reza el informe— los que se dedican a intrigar, y no es remoto que esta minoría logre imponerse". La denuncia nombra a quince líderes, cuya figura principal es el profesor David Viichis.

El Ser Buenos Parientes

(Viene de la Pág. 1ª)

vó, durante tres siglos, su alma y su sangre. Los de acá constituimos Hispanoamérica. Para designarlo todo, tanto lo de acá como lo de la península, en una voz concisa, decimos Hispanidad. Y esta designación no excluye, sino abraza amorosamente lo indígena, que quedó incorporado —sin repulgos racistas y con generoso mestizaje físico y espiritual—, en esta gran familia de pueblos que precisamente en lo hispánico reconoce su signo suscitador y coordinador, su sello determinante y unitivo".

Después de aquilatar las diversas acepciones que tienen las palabras "Hispanismo" e "Hispanidad", la primera refiriéndola más en concreto "a la estudiosa afición por la lengua, la literatura, el arte, las cosas de España", y la segunda como vocablo que designa "un espíritu propio y genealogía intransferible", Alfonso Junco recuerda que "la Hispanidad —como espíritu y como conjunto de pueblos— lleva más de cuatro siglos. Existe hoy, como existió ayer y como existirá mañana. No está supeditada a ningún régimen político ni a ninguna contingencia oportunista. Es un hecho más alto y duradero que el cambiante vaivén de las circunstancias nacionales y mundiales".

Estados Unidos e Inglaterra

"La situación de los pueblos hispanoamericanos respecto de España —advierte el católico mejicano—, tiene analogías con la situación de los Estados Unidos respecto de Inglaterra. Se rompió, en un momento dado, la vinculación política por las luchas de independencia; pudo entonces venir y explicarse un período de resentimiento y desconfianza; pero eso pasó definitivamente, y queda la similitud de espíritu y cultura, el aire de familia, el indestructible parentesco. Y así como Inglaterra no quiere ni puede volver a dominar en los Estados Unidos, así España ni quiere ni puede volver a dominar en Hispanoamérica. Imaginar cualquiera de ambas cosas es igualmente ridículo y grotesco.

"Pero es enteramente natural que España e Hispanoamérica se acerquen y fraternicen, como es enteramente natural que lo hagan —y están haciéndolo— Inglaterra y los Estados Unidos. Para lo cual no se requiere que exista igualdad de sistema político entre ellos; y de hecho no existe. Existen afinidades más profundas. Y así como la hermandad de Inglaterra y los Estados Unidos en nada nos ofende ni se opone a nosotros, así la hermandad de los pueblos hispánicos en nada ofende ni se opone a los Estados Unidos. El ser buenos parientes de nuestros parientes, de ninguna manera dificulta el ser buenos vecinos de nuestros vecinos.

¡ADELANTE!

Director:

NICOLAS VICTORIA J.

Redacción y Administración:

Ana I. Jiménez

Calle 4a., N° 21.

Casa Central de Acción Católica

Dirección Postal:

Apartado 245. Panama.

SUSCRIPCION

Número suelto... B. 0.05 Suscripción Mensual... 0.25 Seis meses... 1.25 Al año... 2.50

Rogamos se nos indique todo cambio de dirección e informarnos inmediatamente de cualquier irregularidad en el reparto del periódico o en los cobros de suscripción.

Calle 4a., N° 21

Impreso en los Talleres de

"ACCION CATOLICA"

ANGLOAMERICA E HISPANO-AMERICA

"Los vecinos de Angloamérica e Hispanoamérica —continúa el artículo de Junco— representamos culturas distintas, pero que pueden y deben complementarse y perfeccionarse recíprocamente. Somos diferentes, mas la diferencia no es un obstáculo sino un estímulo de la amistad. Me parece una estéril tontería el pretender que somos parientes más cercanos y hasta iguales, y que por eso hemos de ser amigos. Fincada en tal ficción, la amistad resultaría también ficticia. Y nosotros queremos una amistad auténtica, mutuamente respetuosa, mutuamente comprendedora y fecunda".

"Nosotros no queremos ni la pesadumbre del divorcio, ni las estridentes vulgaridades de jazz, ni los agravios de la propaganda protestante; y en los Estados Unidos no pueden querer ni nuestra indisciplinada, ni nuestra insubordinada, ni nuestros opresores disfrazados de demócratas. Pero nosotros sí queremos la auténtica libertad religiosa y civil, la solidaridad social, el espíritu de empresa que florecen en los Estados Unidos; y allí sí pueden querer nuestra religiosidad entrañable y efusiva, nuestra sensibilidad estética, nuestro hogar enraizado y profliguo".

TAREA DE HOMBRES LIBRES

"Analizar nuestras diferencias y nuestros puntos de contacto, declarar con amistosa franqueza y con ánimo constructivo nuestras virtudes y nuestras fallas para procurar un ajuste recíprocamente beneficioso, es idónea tarea de hombres libres. Es inteligente esfuerzo de buenos vecinos —concluye el artículo de Junco—. Porque la amistad verdadera sólo puede fincarse en la verdad... Por eso no nos desplacen ciertas apreciaciones del Señor Diffie en cuanto son duras, sino en cuanto son falsas... Y queremos cooperar para que crezca y arraigue entre nosotros, con el conocimiento, la comprensión..."

CLINICA DENTAL

Dr. Joaquín M. Arias.—Dr. Juan B. Arias

Cirujanos—Dentistas

Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional Ciudad de Panamá

CUMPLIMIENTO

de la

COMPANIA AZUCARERA

"La Estrella"



Lotería Nacional de Beneficencia

Plan del Sorteo Ordinario que se jugará el 9 de Enero de 1944.

divididas en dos series de 24 fracciones cada una, denominadas "A" y "B"

PREMIO MAYOR

1 P. Mayor, series A y B, de... B.24,000.00 cada serie B. 48,000.00 1 Sdo. Premio, series A y B, de... 7,200.00 cada serie 14,400.00 1 Ter. Premio, series A y B, de... 3,600.00 cada serie 7,200.00 18 Apr. series A y B, de... 200.00 cada serie 8,640.00 9 Premios, series A y B, de... 1,200.00 cada serie 21,600.00 90 Premios, series A y B, de... 72.00 cada serie 12,960.00 900 Premios, series A y B, de... 24.00 cada serie 43,200.00

SEGUNDO PREMIO

18 Apr. series A y B, de... 60.00 cada serie 2,160.00 9 Premios, series A y B, de... 120.00 cada serie 2,160.00

TERCER PREMIO

18 Apr. series A y B, de... 48.00 cada serie 1,728.00 9 Premios, series A y B, de... 72.00 cada serie 1,296.00

1,074 Premios... Total... B.163,344.00

Precio de un Billete entero... B/. 24.00 Precio de cuadrogésimo-octavo... 0.50

Movimiento de A. C.

A cargo del Comité Propulsor de Organización de la rama de Ca-
balleros Católicos. Sus oficinas están situadas en la calle 4. N°
21—Teléfono 922.

La Voz del Pontífice

La Misión de los Hombres de Acción Católica

(continuación)

Mucho se habla de constituir un orden nuevo. En vísperas del primer advenimiento de Cristo, cuando el mundo romano parecía ser el orbe universal, ya se esperaba un nuevo orden, y el manso Virgilio imploraba el retorno de la diosa virginal de la justicia: Magnus ab integro saeculorum nascitur ordo; jam redit et virgo (Eclog. 4, 5-6). Hoy todavía el mundo siente la necesidad de un renacimiento del orden. En el cual cada individuo trabaje a su manera, en su puesto y para sí. Mirad los hombres de Estado cuál es y cuál debe ser su noble misión? ¿No es acaso la de velar sobre el bien común en el orden temporal, en armonía, se entiende, con las exigencias del orden eterno y sobrenatural? Miremos a

la Iglesia. Su misión es más alta aún: la de restaurar, de promover y dilatar en el seno de la sociedad humana el reinado de Dios, fuera del cual no podrá afirmarse aún naturalmente aquel orden verdadero que es la justa definición de la paz. Sin duda, no todos son ni pueden ser hombres de Estado, ni hombres de Iglesia; pero los simples ciudadanos, los simples fieles, en la fuerte madurez de su prudencia y de su labor y sinceramente devotos a la Iglesia y al Estado pueden también con su trabajo a menudo humilde y oscuro pero diligente y eficaz, servir de sostén y de ayuda a ambas sociedades, la eclesiástica y la civil, en el progreso y en la consecución de los fines propios a cada una.

MENSAJE DE SU SANTIDAD

(Viene de la Pág. 2ª)

ba intelectual y moral, les agobia una deprimente incertidumbre, y viven en un estado de inercia que oprime sus almas, estado que sólo pueden comprender y compadecer profundamente quienes tienen la dicha de vivir en la fe sobrenatural, cálida y luminosa, y se elevan por encima de las tempestades de las contingencias temporales, para morir con lo eterno.

Entre estas almas descarriadas y desilusionadas, no es difícil hallar las de aquellos que depositaron toda su fe en una expansión mundial de la vida económica, con la creencia de que esto bastaría para unir a los pueblos en fraternal espíritu, prometiéndose obtener de su grandiosa organización, perfección y refinada hasta el máximo, una prosperidad social antes desconocida e insospechada.

Que no teman estos amantes desilusionados de la ciencia y de las fuerzas económicas, postrarse ante el Pesebre del Hijo de Dios. ¡Qué no les diría el Niño, apenas nacido y ya adorado por María y José, por los pastores y los ángeles!

Sin duda que la pobreza del establo de Belén es condición que El escogió tan sólo para Sí mismo, y, consiguientemente, no implica condenación alguna de la vida económica, en lo que ésta tiene de necesaria para el desarrollo y perfección de la naturaleza física o natural del hombre.

Después de referirse al error en que incurren quienes del engranaje del mercado económico mundial esperaban la salvación de la sociedad y han llegado hasta la desilusión, porque "no se constituyeron en señores y amos, sino en esclavos de la riqueza material, a la cual sirvieron considerándola como fin en sí misma, sin tomar en cuenta el fin más elevado del hombre", añade:

"De igual manera actuaron y pensaron, en el pasado, aquellos otros desengañados que colocaron la fuente de la felicidad y de la prosperidad exclusivamente en una forma de ciencia y de cultura que negaba al Creador del Universo. Eran ellos exponentes y seguidores, no de la ciencia verdadera —maravillosa reflexión de la luz de Dios—, sino de una ciencia soberbia, culpablemente ignorante del Dios personal. Quién no admite trabas o limitaciones de ninguna especie —como amo y señor de todas las cosas terrenales—, para jactarse en cambio de poder explicar los acontecimientos del mundo con la sola aplicación, rígida y ciega, de las leyes fijas de la naturaleza".

"Tal ciencia no puede proporcionar ni felicidad ni prosperidad. La apostasía contra el Verbo Divino —por Quien todas las cosas se han hecho—, llevó al hombre a apostatar del espíritu, y de esta manera se le hizo difícil percibir los ideales y los anhelos de un orden superior, intelectual o moral. Así es como la ciencia que apostató de la vida del espíritu, a pesar de que

se ilusionó creyendo que había adquirido plena libertad y autonomía porque había negado a Dios, se encuentra hoy castigada por una servidumbre más humillante que nunca. Porque ha llegado a convertirse en la esclava y casi ciega servidora de directivas y órdenes que para nada consideran los derechos de la verdad, o de la persona humana. Lo que a esta ciencia le parecía libertad, de hecho se convirtió en cadenas afrentosas y degradantes; y, destronada como se encuentra, no recobrará su dignidad primitiva a menos que vuelva al Verbo Divino, fuente de sabiduría que tan neciamente abandonara y olvidara".

Retorno —dice— al cual nos invita el Hijo de Dios. Aquel que es el Camino, Verdad y Vida: camino que conduce a la felicidad; verdad que exalta y vida que para el hombre alcanza la eternidad.

Lejos de decepcionar al alma humana, le proporciona impulso que la conduce a El y, así, con lenguaje mudo y elocuente, llama a esos seres desilusionados, también a los que viven en profundo desconcierto por la bancarrota de aquellas corrientes sociales e intelectuales ampliamente seguidas por dirigentes políticos y por hombres de ciencia; al inmenso número de quienes hicieron del trabajo el objeto de su vida, a todos los llama Jesús.

Y concretándose a los trabajadores—dice:

"Trabajadores, ¡acercáos a la cuna de Jesús! No os alejéis de esta gruta, refugio del Hijo de Dios. No fué el azar, sino el profundo e inefable designio de Dios, el que ha dispuesto que seáis sólo y sencillamente trabajadores. María, la Madre Virgen de una familia de trabajadores; José, el padre de una familia de trabajadores; los pastores, custodios de sus rebaños, y, finalmente, los sabios del Oriente, —todos son trabajadores— trabajadores manuales, guardianes nocturnos, estuudiosos. Ellos se inclinan para adorar a los Hijos de Dios que en Su silencio lleno de ternura y amor, más elocuente que las palabras, enseña a todos el significado y la dignidad del trabajo".

"La dolorosa irregularidad del trabajo —dice— y de la vida alejados de Dios, y de su gracia, seducidos y desorientados por los malos ejemplos, induce a un relajamiento perjudicial al matrimonio y en forma tal que hoy, más que nunca, la lujuria tiende a manchar las fuentes sagradas de la vida. De estos hechos trágicos, de esta peligrosa tendencia, se desprende, desgraciadamente con toda evidencia, que, aun cuando muchas naciones consideraban el fortalecimiento de la familia y del pueblo como uno de sus más nobles anhelos, hoy en cambio crece y se extiende el agotamiento físico y la perversión moral, que sólo podrán curarse parcialmente, después de un proceso de educación curativa y preventiva, mantenido a través de varias generaciones.

Más triste todavía es la visión que contemplan quienes aspiraron a detentar la fuerza y el poder: hoy miran con horror el océano de san-

gre y lágrimas que baña al mundo; los sepulcros y las fosas llenas de cadáveres, que se multiplican y extienden en todas las regiones de la tierra y en la extensión de las islas; el eclipse gradual de la civilización; el desvanecer progresivo de la misma prosperidad material, la destrucción de monumentos y edificios famosos, erigidos con arte consumado, y que podrían considerarse herencia común del mundo civilizado; el odio cada vez más intenso y profundo que enardece y lanza a los pueblos unos contra otros y ahoga toda esperanza para el futuro.

"Venid ahora vosotros, Cristianos, fieles, que constituís el vínculo inefable y sobrenatural con el Hijo de Dios —que por nosotros se hizo pequeño— y a quienes guía la gracia, fruto de la pasión y muerte de nuestro Redentor. Vosotros también sentís el dolor, empero con la esperanza de la consolación que da vuestra fe. Son vuestras también las miserias del presente. Esta guerra destructora os visita también y tortura vuestros cuerpos y vuestras almas, vuestras posesiones y vuestros bienes, vuestras tierras y vuestro hogar. La muerte ha destrozado vuestros corazones, dejando cicatrices que tardarán mucho en cerrar.

"La evocación de las tumbas de los seres queridos y ausentes, a veces no indentificados; la ansiedad por los que se han perdido; el deseo insatisfecho de saludar siquiera una vez más a los prisioneros o a los deportados, os postra en un estado de aflicción que os desalienta, mientras que un futuro preñado de incertidumbre os agobia a todos, a los padres y a los hijos, a los jóvenes y a los ancianos. Siempre, amados hijos e hijas, pero de manera especial en esta hora —en vuestra hora de dolor y de prueba—, Nuestro corazón paternal está cerca del vuestro.

"Sin embargo, todos Nuestros empeños no pueden detener de súbito esta guerra horrenda. No podemos devolver la vida a vuestros amados muertos; no podemos reconstruir vuestros hogares en ruina; no podemos aliviaros de todas vuestras ansiedades. Mucho menos está en Nuestro poder abrirlos el futuro, cuyas llaves solamente posee Dios —Dios, que gobierna el curso de los acontecimientos y ha fijado el momento en que se resuelven en la paz. Sin embargo, hay dos cosas que sí podemos hacer, y que haremos.

"La primera es que Nos hemos empleado y emplearemos todos nuestros recursos, materiales y espirituales, para aliviar las tristes condiciones de los prisioneros de guerra, de los heridos, de los extraviados, de los necesitados —por todos los que sufren, de todas las lenguas y naciones—.

"La segunda es que en el curso de este tristísimo período de guerra, queramos que vosotros más que nunca tengáis presente el inmenso consuelo que nuestra fe nos inspira, cuando nos enseña que la muerte y las tribulaciones de esta vida, pierden su amargo dolor para quienes, con conciencia tranquila y serena, hacen suya aquella plegaria que la Iglesia eleva en la Misa de Difuntos: "Para vuestros fieles, Señor, la vida cambia pero no perece; y después de que se disuelve esta morada temporal les está reservada una morada eterna" (Prefacio de la Misa de Difuntos).

"Mientras otros, que en nada esperan, se encaminan hacia un abismo horrendo, y sus manos que se extienden en busca de sostén sólo se cierran en el vacío —no en el de sus almas inmortales, sino en el de una felicidad mundana que se les ha esfumado—, vosotros, en cambio, por la gracia y la liberalidad de un Dios misericordioso, más allá de "la certeza de que habéis de morir" poseéis el consuelo divino e inefable de "la promesa de una inmortalidad futura". Por esta fe lograréis una serenidad interior, una fortaleza moral confiada que no decae ni siquiera frente a los más terribles sufrimientos. Esta es una gracia sublime y un privilegio inestimable que en respuesta exige la práctica ejemplar de la constancia, y que os llama al apostolado continuo para devolver la confianza a quienes la han per-

dido, y para encauzar por el camino de la salvación espiritual a quienes, naufragos en el piélago de las calamidades presentes, están a punto de ahogarse y perecer.

"En la actual confusión de ideas el progreso humano se ha desarrollado sin Dios y aun contra Dios; sin Cristo y aun contra Cristo. Al decir estas cosas no queremos ni intentamos ofender a los descarriados; ellos son y continúan siendo hermanos nuestros. Sin embargo conviene que los cristianos reflexionen sobre la parte de responsabilidad que comparten en las actuales aflicciones. ¿Acaso no son muchos los que han descendido con falsas ideas y maneras de vivir, tantas veces condenadas por la autoridad docente de la Iglesia?"

Después de examinar lo que "ha sido y es contribución deplorable al desastre que hoy agobia al mundo" y de preguntarse si "hay alguien que pueda eximirse de culpa?" nos excita a orar y trabajar para aplacar a Dios, invocar su misericordia y trabajar por la salvación de nuestros hermanos, devolviendo a Dios el honor que se le negara durante tantas décadas y conseguir y asegurar, para nosotros y nuestros semejantes, aquella paz interior que solo puede encontrarse al acercarse a la luz espiritual de la gruta de Belén.

Y continúa:
"Procurad con vuestras palabras restaurar en vuestros prójimos el conocimiento de Nuestro Padre Celestial. Quien, aun en los momentos de miseria espantosa, rige al mundo con bondad sabia y providente. Que sientan la felicidad tranquila que brota de una existencia inflamada por el amor de Dios, amor que dispone hacia la comprensión de las necesidades de nuestros hermanos, estimula a socorrerlos espiritualmente y materialmente, e impulsa a todo sacrificio para lograr que el amor ferviente y práctico renazca en todos los corazones.

"¡Cuán grande es el poder de la Caridad de Cristo! La sentimos pulsar ternísima en Nuestro corazón paternal que, abierto a todos y para todos con el mismo amor, Nos urge a pedir obras de misericordia y de generosa caridad. ¡Cuán a menudo hemos tenido que repetir, con corazón palpitante, la exclamación de Nuestro Divino Maestro: "Me da compasión esta multitud de gentes". Y, también con cuánta frecuencia hemos agregado: "Y no tienen qué comer". (Marcos 8, 2), a medida que contemplamos tantos y tantos lugares devastados y desolados por la guerra!

"Ni por un momento hemos dejado de angustiarnos ante el contraste entre la insuficiencia de Nuestros recursos, que no bastan para las obras de socorro, y el crecimiento gigantesco de las necesidades de tantísimos que en número cada vez mayor levantan hacia Nosotros sus suplicantes clamores y sus lastimeros lamentos, antes desde regiones distantes, y hoy también desde las más cercanas.

"Frente a tanta necesidad, cada día mayor —¡cada día mayor!—, dirijimos al mundo cristiano Nuestro clamor insistente de paternal llamamiento, implorando socorro y compasión: "He aquí que estoy a la puerta de tu corazón y llamo" (Apocalipsis 3; 20)".

En cuanto a la expectación de paz, expone:

"Con la escrupulosa fidelidad que anhela cumplir con el deber de la imparcialidad, inherente a Nuestro ministerio pastoral, formulamos el deseo de que Nuestros amados hijos no malogren ninguna oportunidad que conduzca hacia el triunfo de los principios de una justicia y de una fraternidad, consolidadas con previsión y equilibrio, en las cuestiones que son tan esenciales para la salvación de los Estados.

"Ciertamente es virtud característica de las inteligencias sabias, amigas verdaderas de la humanidad, el comprender que una paz real, concordante con la dignidad del hombre y con la conciencia cristiana, nunca provendrá de la ruda imposición de las armas, sino, antes bien, será el resultado de una justicia

ENCICLICA

(Viene de la Pág. 1ª)

EXHORTACION A AMAR A LA IGLESIA

Después que, como Maestro de la Iglesia Universal, hemos iluminado las mentes con la luz de la verdad comentando este misterio que comprende la arcaica unión de todos nosotros con Cristo, juzgamos, Venerables Hermanos, propio de Nuestro oficio pastoral estimular también los ánimos a amar íntimamente este místico Cuerpo con aquella encendida caridad que se manifiesta no sólo en el pensamiento y las palabras, sino también en las mismas obras. Porque si los que profesaban la Antigua Ley cantaron en su Ciudad terrena: "Si me olvidare de ti, Jerusalén, sea entregada al olvido mi diestra: mi lengua péguese a mis fauces, si no me acordare de ti; si no me propusiere a Jerusalén como el principio de mi alegría" (176), con cuánta mayor gloria y más efusivo gozo no nos hemos de regocijar nosotros, porque habitamos una Ciudad construida en el monte santo de vivas y escogidas piedras "siendo Cristo Jesús la primera piedra angular" (177). Puesto que nada más glorioso, nada más noble, nada, a la verdad, más honroso se puede pensar que formar parte de la Iglesia santa, católica, apostólica, y Romana por medio de la cual somos hechos miembros de un solo y venerando Cuerpo, somos dirigidos por una sola y excelsa Cabeza, somos penetrados de un solo y divino Espíritu; somos, por último, alimentados en este destierro con una misma doctrina y un mismo anjelico Pan, hasta que por fin gocemos en los cielos de una misma felicidad eterna.

TENGAMOS AMOR SOLIDO

Pero, para que no seamos engañados por el ángel de las tinieblas que se transfigura en ángel de luz (178), sea ésta la suprema ley de nuestro amor: que amemos a la Esposa de Cristo, cual El la quiso y con su sangre la adquirió. Conviene, pues, tengamos gran afecto no sólo a los Sacramentos con los que la Iglesia, y piadosa Madre, nos alimenta; no sólo a las solemnidades con las que nos solaza y alegra, y a los sagrados cantos y a los ritos litúrgicos que elevan vuestras mentes a las cosas celestiales, sino también a los sacramentales y a los diversos ejercicios de piedad, mediante los cuales la misma Iglesia suavemente llena y consuela las almas de los fieles con el Espíritu de Cristo. Ni sólo tenemos el deber de corresponder, como conviene a hijos, a aquella su maternal piedad para con nosotros, sino también el deber de reverencia a su autoridad recibida de Cristo y que cautiva nuestros entendimientos en obsequio del mismo Cristo (179); y por esta razón se nos ordena sujetarnos a sus leyes y a sus preceptos morales a veces un tanto duros a nuestra naturaleza, decaída de su primera inocencia; y que reprimamos con la mortificación voluntaria nuestro cuerpo rebelde; más aún, se nos aconseja abstenernos también de vez en cuando de las cosas agradables aunque sean lícitas. No basta amar este Cuerpo místico por el esplendor de su divina Cabeza y de sus celestiales dotes; sino que debemos amarlo también con amor eficaz, según se manifiesta en nuestra carne mortal, es decir, constituido por elementos humanos y débiles, aun cuando éstos a veces no respondan debidamente al lugar que ocupan en aquel venerando Cuerpo.

- (176) Ps., CXXXVI, 5-6
- (177) Eph., II, 20; Petr., II, 4-5
- (178) Cf. II Cor., XI, 14
- (179) Cf. II Cor., X, 5

—continuará—

providente y de un sentido de responsabilidad equitativo para con todos".

Y concluye, dirigiéndose a los dirigentes de pueblos:

"Es un deber y una advertencia para todos; es un llamado de trompeta que se anticipa al juicio venidero, en que se decretará la condenación y el castigo de todos aquellos que fueron sordos a la voz de la humanidad —que también es voz de Dios—. Con la conciencia de vuestro poderío, puede ser que vuestros propósitos de guerra hayan incluido a pueblos y a continentes enteros. Puede ser también que la cuestión de la culpable responsabilidad en la presente guerra, y la demanda de reparaciones, os mueva a levantar vuestra voz.

"Empero, llegada a una gravedad y extensión sin precedentes la destrucción causada por la guerra en todos los campos de la vida material y espiritual, ante Nos se perfila —tétrico y amenazador— el espantoso peligro de que, conforme avanza la lucha, aumente la destrucción horrible para ambos bandos y también para aquellos que contra su voluntad se vieron arrastrados a la contienda, y Nos sentimos movidos a dirigiros esta exhortación, inquietos por el bienestar y la misma existencia de todos y cada uno de los pueblos:

"Levantáos por encima de vosotros mismos, por encima de todo juicio estrecho y calculador, por encima de toda arrogancia de superioridad militar, por encima de toda afirmación unilateral sobre lo que concierne al derecho y a la justicia. Tomad en cuenta, también, las verdades desagraçables; enseñad a vuestros pueblos a verlas de frente, con seriedad y fortaleza. Una paz genuina no es el resultado matemático de una proporción de fuerzas,

porqué en último término su sentido más profundo entraña un proceso moral y jurídico. No se logra, es cierto, sin el empleo de la fuerza, pues para su existencia necesita del apoyo de una adecuada aplicación del poder.

"Empero la función real de esta fuerza, si ha de ser empleada en forma moralmente buena, debe consistir en proteger y defender los derechos, y no en mermarlos o suprimirlos. Una hora como la actual —tan llena de posibilidades para un progreso inmenso y bienhechor y, a la vez, también para deficiencias y errores fatales— jamás se había visto quizás en toda la historia de la humanidad.

"Esta hora exige, con voz insistente, que los propósitos y programas de paz se inspiren en el más elevado sentido moral. Estos programas deberían tener como objetivo supremo nada menos que la tarea de asegurar el acuerdo y la concordia entre las naciones contendientes, meta que podría conducir a cada nación, consciente de su deber de unirse al resto de la familia de Estados, a la posibilidad de cooperar con dignidad, sin renunciar ni destruirse a sí misma, en la grandiosa empresa futura de recuperación y de reconstrucción.

"El logro de esta paz no significa ciertamente que se hayan de desahcer las garantías y sanciones necesarias, en el caso de que se intentase emplear la fuerza en contra del derecho. No pidáis a ningún miembro de la familia de los pueblos, no importa cuán pequeño o débil sea, que renuncie a aquellos derechos substanciales, o a aquellas necesidades vitales que vosotros, si se exigiesen a vuestro pueblo, consideraríais imposibles de aceptar.

(Pasa a la Pág. 4ª)

Noticias Mundiales

El Vicepresidente Wallace reitera su súplica de que se haga de este siglo el siglo del hombre del pueblo

NUEVA YORK—Al reiterar aquí sus ruegos de que se haga de este siglo el siglo del hombre común, el Vicepresidente Wallace exteriorizó la opinión de que es propicio ahora, a medida que el mundo sigue su curso, hacer los preparativos para crear el mundo civilizado de mañana.

El señor Wallace presentó su punto de vista en la conferencia anual celebrada por "The New York Herald Tribune", en la cual dirigió la palabra haciendo hincapié en lo siguiente:

"Deseamos un mundo en donde el hombre quede en libertad para desarrollarse física, mental y espiritualmente. Para disfrutar de este mundo tendremos que luchar con más ahínco que nuestros abuelos, cuando conquistaron los bosques, las praderas y las montañas. Nuestra tarea es hacer de este siglo el siglo del hombre del pueblo. Este ideal, este sueño, puede llegar a cristalizarse.

Aquí en nuestro propio país hemos visto la gran fuerza libertadora en una causa común. Dos veces en una generación hemos encontrado unidad y fortaleza en la guerra. Ella nos ha enseñado la magia de la producción. Producción, la utilización plena de nuestras fuerzas obreras y nuestros materiales, es en sí el remedio para la mayor parte de nuestros males políticos y sociales. La producción es un incentivo para el cuerpo y el espíritu. Producción máxima, empleo para todos y distribu-

ción equitativa, nos dará un pueblo fuerte que se haga respetar y que con valor y energía se disponga a trabajar en la creación de un mundo mejor. El hombre común desea libertad de iniciativa. Pero la iniciativa en sí no es un objetivo en la vida. La iniciativa particular fue hecha para el hombre y no el hombre para la iniciativa particular. Es un medio de producción, no un ideal en la vida. El hombre del pueblo abandonará la iniciativa particular cuando no haya en ella producción plena y suficiente trabajo para subsistir.

"Hoy en día, la segunda paz se acerca rápidamente. Por descuidar la formulación de planes y por el egoísmo de personas obstinadas, muy bien esta segunda paz podría convertirse en la tercera guerra mundial. No es esto lo que desea el hombre del pueblo. Ni tampoco es lo que quiere el agricultor, ni el comerciante, grande o pequeño. Pero para asegurar la segunda paz, tenemos que cristalizar el ser libres de la miseria en una realidad, en esa realidad implícita, en nuestros recursos, en nuestro potencial humano y en nuestras habilidades. Debemos decidirnos a no volver a ser los iniciadores de otra explosión mundial, al permitir que ciertos intereses creados ejerzan influencia y hagan presión sobre el Congreso para que apruebe aranceles de aduanas más elevados, mientras que otros intereses creados respaldan financieramente préstamos extranjeros de poca garantía, a expensas del pequeño capitalista que invierte sus ahorros".

Novena y fiesta del Milagroso Niño JESUS DE PRAGA en la Iglesia Parroquial de La Merced

Se avisa por este medio a los muchos de votos del Niño Jesús de Praga, que las novenas comenzarán el lunes, 17, con misa todos los días a las 6.30 y por la noche a las 7.45 p.m. Rosario, Letanías del santo Nombre de Jesús; novena coral, pendiente al día y por último bendición con el Santísimo Sacramento. Alabado cantado por el pueblo.

Su fiesta el día 25 con misa solemne a las 6.30 que comulguen se les repartirá un bonito recordatorio.

El Párroco,
PEDRO MEGA, Pbro.
Panamá, 16 de enero de 1944



de la Acción, pidiendo adhesión leal al Estado Fascista Republicano".

El Universe hace notar que el documento del Excmo. y Remo. Mons. Evasio Colli, Obispo de Parma, fué suscrito el 2 de agosto, dos días después de la renuncia del señor Mussolini, en momento que no existía ningún "gobierno" rival del Gobierno del Mariscal Badoglio. Según difundió NOTICIAS CATOLICAS, Monseñor Colli dijo: "En esta hora de grave responsabilidad, la Acción Católica Italiana, cuyo fin primordial es la defensa y el incremento de la vida y de la civilización cristiana, da a sus miembros una sola directiva: Continuar vuestro trabajo con ejemplar obediencia a la Iglesia, y con la disciplina leal que debéis a las autoridades constituidas".

La clave del acercamiento con Rusia se halla en la religión

UNION CITY, Nueva Jersey, (N.C.)—"El problema de Rusia en relación con la paz del mundo abraza dos elementos, uno político, y otro religioso", y es solamente a través de este último que debe buscarse un acercamiento genuino con Rusia, declara el Ilmo. Mons. Fulton J. Sheen, en un artículo publicado por The Sign, de esta ciudad.

"La clave para el problema ruso es la religión, no la política — escribe Monseñor Sheen—. La Política de Rusia es el comunismo, y por lo tanto, se fundamenta en la moral acomodaticia, en la fuerza, en el oportunismo y en la violencia...

"Pero el alma de un pueblo sobrevive, y el alma de Rusia es profundamente religiosa. Nuestro lazo

con Rusia se halla en el pueblo, no en los políticos; en la nación, no en el Estado; con la humanidad, no con el comunismo.

"Desgraciadamente, este aspecto es el que se ignora completamente, a no ser para propósitos de componendas cuando interpretemos equivocadamente el artículo 124 de la Constitución Soviética, sobre la libertad religiosa. En Rusia han ocurrido muchos cambios internos para el mejoramiento en cuanto concierne a la religión; más aun cuando se fuerce a la imaginación, no podría decirse que existe allá, una genuina libertad religiosa".

Al notar que el carácter del alma rusa es indiscutiblemente cristiano, concluye Monseñor Sheen:

"Cada católico que acude diariamente a la Santa Misa, dice una serie de oraciones al final, por Rusia. Durante 43 años, estas oraciones se aplicaron a la feliz conclusión de la Cuestión de Letrán. Cuando se arregló en 1929, el Santo Padre pidió que las oraciones se dijeren por

ABUSOS QUE CLAMAN CORRECCION

Tenemos información de que, al igual de lo que fueron en otro tiempo, los llamados "Club de muebles", en buena hora sometidos a organización efectiva por las autoridades administrativas, que las obligan a garantizar el cumplimiento de sus promesas, se constituyen ahora entidades urbanizadoras que prometen entregar lotes, mediante sorteos, pero luego de recibir una serie de pagos encuentran pretextos suficientes para dejar burlados a los incautos que se dejaron coger en sus garras. Quienes se agitan en esas negociaciones invocan la letra de sus contratos, convenientemente preparados en su favor, para evadir toda responsabilidad e impedir la intervención de la autoridad de policía en sus negociados, ya que alegan

que el asunto es de competencia de los tribunales judiciales, a sabidas de que sus víctimas no pueden afrontar los gastos del litigio o no les gusta pleitear.

Interesa que la autoridad administrativa tome cartas en estas operaciones censurables, a efecto de proteger al pueblo y dé al negocio reglamentación similar a la de los aludidos Club de muebles.

Ofrecemos nuestras columnas para denunciar casos en que el abuso sea manifiesto, siempre que se concrete la denuncia a los hechos mismos, sin anticipar conceptos ni calificativos de ninguna clase.

Ofrecemos también someter los casos de gente pobre al estudio gratuito de abogado de la Acción Católica.

Rusia. "¿Serán necesarios otros 43 años para obtener una respuesta? No lo sabemos. Pero sí sabemos una cosa: que vendrá la respuesta. Algún día Rusia será libre. ¡Quiera América tener la sabiduría de ver que nuestro acercamiento político tratando de complacer al comunismo termine en un desastre, pero que nuestra vinculación religiosa al alma rusa termine en la paz y en la victoria!"

MENSAJE DE SU SANTIDAD (Viene de la Pág. 3ª)

Dad a la humanidad sedienta de paz, la paz que la dignifique ante sí misma y ante la historia — una paz en cuya cuna no restallen los relámpagos del odio, ni los instintos desenfrenados de la venganza; que brille, antes bien, en ella, la aurora esplendorosa del nuevo espíritu de una unidad universal; esa unidad que, solamente sostenida por el indispensable auxilio sobrenatural de la fe Cristiana, podrá preservar a la humanidad, después de esta guerra desdichada, de la catástrofe indescriptible que causaría una paz fundada en falsos cimientos y por ello efímera e ilusoria.

"Movido por esta esperanza, con paternal afecto para con vosotros, amados hijos e hijas, y especialmente para los que sufren con más do-

lor que otros las pruebas y aflicciones de la guerra, y que necesitan del consuelo Divino; sin olvidar a aquellos que respondiendo a nuestro llamado abrirán sus corazones para practicar la caridad y la misericordia; y sin olvidar a quienes, como árbitros del destino de las naciones, sienten ansiedad por devolverles el ramo de olivo de la paz, impartimos a todos, como prenda de abundantes favores celestiales, Nuestra Bendición Apostólica".

CON GRANDIOSA SOLEMNIDAD. (Viene de la Pág. 1ª)

viera a tanta muchedumbre y se impuso la necesidad de colocar altavoces en el atrio frente al Parque Central, para que todos pudiesen seguir las ceremonias. Cantado el Veni Creator, que dirigió el gran polifonista mejicano Maestro Jesús Estrada, el Excmo. y Revmo. Mons. Mariano Rossell y Arellano, XV Arzobispo de Guatemala, pronunció el discurso ritual: "Nuestras fiestas bicentenarias —dijo— son un inmenso clamor de gratitud a Cristo y a Su Vicario".

"Cuatro siglos después de la Bula de Paulo III y corridos doscientos años de la erección de la Metropolitana llega a los oídos del Sucesor de Pedro en un sólo insonorizable eco, el ¡viva! entusiasta de todos los corazones guatemaltecos". "Excelentísimo Señor Nuncio —agregó—, transmitid al Soberano Pontífice el testimonio vivo y fehaciente de que la fe de Pedro, no sólo jamás ha desfallecido en nuestra Patria, sino que se levanta hoy vigorosa a la cabeza del progreso y de la cultura de este rincón de cielo que Dios nos ha concedido".

Después de elevar un canto a la gloria de Cristo Eucarístico, el Metropolitano oró por la paz del mundo "para que unidos todos como rebaño único bajo el mismo Pastor glorifiquemos a Dios". Y concluyó declarando inaugurado el Primer Congreso Eucarístico Arquidiocesano de Guatemala "en acción de gracias a Dios Trino y Uno, por los beneficios otorgados a la Patria; para gloria de la Virgen María de Guadalupe, y como tributo fervoroso a la Cátedra de Pedro y a Su Santidad el Papa Pío XII.

CENSURA CATOLICA DE PELICULAS

Tropical
LA DUBARRY ES UNA DAMA
—Reservada a personas de criterio formado.

Cecilia
UNA CARTA DE AMOR—Positivamente desaconsejable a todos.

L.u.x
DOÑOS LOCOS SOLTEROS—Buena para todos.

Variadas
DISTINTO AMANECER—Positivamente desaconsejable para todos.

Eldorado
OJOS NEGROS — Positivamente desaconsejable para niños.

Irís
EL BAISSANO JALIL—Buena para todos, impropia para niños.

Mamita! Esta muñeca es de carita, como dice la señorita que la tiene el Niño Dios: redondita y sus cachetitos son pétalos de rosa fina.

—Me voy mamita a enseñar mi muñeca!

Tomó el camino, y se perdió por entre las casas de los vecinos, mostrándoles a todos, su rubia BERNARDITA....

Rosa C. Quirós de Martín.

Navidad de 1943.

Noticias Católicas

El periódico católico "Universe" de Londres refuta propagandas tendenciosas del Eje

LONDRES—(NC)—El Universe de esta capital pone al descubierto uno de los trucos de la propaganda del Eje.

Una radioemisora, operando desde Alemania con el nombre de Radiodifusora del Gobierno Fascista Republicano, anunciaba en idioma italiano recientemente: "El Secretario General de la Acción Católica, Monseñor Colli, dirigió una invitación circular a todos los miembros

A los Señores Sacerdotes

De venta en la Casa Central de La Acción Católica
LA NOVISIMA MISA
y el
NOVISIMO OFICIO
de los
SANTOS SUMOS PONTIFICES
a B/. 0.15 el ejemplar.

CUENTO DE NAVIDAD

La Muñeca de Rufina

(continuación)

Abrió la puerta como para adelantar sus servicios, y se encontró con la llegada de la tía Bernarda.

—Ave María Purísima —dijo la viajera— notándose cansancio en sus palabras.

—Sin pecado concebida contestó Antonia, con acento de cariño, y haciendo entrar a su tía con gran respeto. Siéntese, debe estar muy cansada.

—Prepara café hija, que así celebraremos la Noche Buena, ya que la quebrada no me deja pasar. Anójate a crecer en víspera del Niño Dios. La suerte que dejé a mi mamá, cuidando a Eufemia. Pero tengo mucho frío, para acostarme sin algo en el estómago.

Arregló la buena señora el fogón, y mientras esperaban que el agua hirviese, fueron a ver el paquete que había traído la tía Bernarda.

Una preciosa muñeca!

Las lágrimas incontenibles ya, corrieron por las marchitas mejillas de la pobre madre.

Y qué te pasa hija?

—Tía... Y seguía llorando sin poder hablar; porque al hacerlo, temía que despertase Rufina.

Al fin relató la conmovedora historia de su hijita. Cartas, flores, caminito, etc., para el Niño Dios

Y yo tan pobre tía...! Ahí tiene un carricoche que le regaló la señorita que es tan buena...

No te preocupes tanto que todo se arreglará. El que está allá arriba, de nada se olvida. A ese no se le escapan las cosas!

—Arreglar a estas horas tía; si ya son como las once; fijese que la luna está a medio cielo.

—No seas terca y apura el café; que ese es el tónico que necesitamos los que pasamos de los cuarenta.

Al terminar de tomar el café, y ya repuesta por el calor, tía Bernarda haciéndose para el lado del fogón, que Antonia aún estaba desatizando, la dijo:

—No hay otra cosa que hacer; "como mi Eufemia solo tiene dos años, andando en tres, es criatura que todavía no le preocupan esas cosas; le pones la muñeca a Rufinita, que yo me llevo el carricoche; eso le alegra más. Salgo temprano de aquí y ya está todo arreglado. De manera que déjate de llorar y anda a poner la muñeca a tu hija".

Lloró la buena Madre lágrimas de tristeza de alegría...

—Y ahora qué te pasa?

—Tía... Ud. como madre sabe y comprende...

—Si hija mía; si es verdad, pero

ya deja eso.

La señora Bernarda pertenece al grupo de esas almas, que viven para los demás.

No era el primer rasgo de caridad que ella hacía.

Al otro lado de la quebrada "Ojo de Agua", en donde se levanta su casa grande y cómoda, muchas veces obsequia una "puñada de arroz" "una cabeza de plátano" para el vecino que enfermo, no puede ir a trabajar.

Es que la Divina Providencia, coloca en cada lugar, seres caritativos, para que su porción no perezca.

Así tiene que suceder en este valle, con esas almas caritativas, para que la escobilla de sus grandes virtudes, barra las asperezas de la ruta.

— XI —

Calma profunda en la casita... Olor a tabaco, mientras las dos señoras tratan de conciliar el sueño.

Gran verdad la de Dios Nuestro Señor: "Si cuido de las aves del campo que no siembran, qué no haré por vosotros, hombres de poca fe?"

Admirables palabras que ya se han cumplido con exceso. Admirable es Dios que a las Madres hace levantar, en el rincón más delicado del alma, el altar del reconocimiento y de la gratitud a El.

Qué decimos desde ese altar, como acontece hoy, con el milagro de

Rufinita?

— XII —

25 de Diciembre—Las cinco de la mañana. Ya está en camino tía Bernarda; el frescor del amanecer, no iguala la frescura que lleva en su alma de madre y de cristiana. El camino le parecía más amplio; y el cantar de las avecillas, lo recibe ella, como un canto a su acción.

No la veis vosotros? Seguidla! La senda se hace corta...

Las florecillas tienen hoy para ella algo más que colores: brillo.

Sigámosla hasta verla con gran facilidad pasar la quebrada, que a noche estaba iracunda, y en estos momentos es mansa y clara; el rumor del agua, también lo escucha Bernarda como canción de vida.

Lleguemos con ella hasta el umbral de su casa...

Allí queda entre las caricias de su Eufemia que gozosa agita el carricoche; entre las atenciones de su fiel compañero, y conmovida por la santa frase que su anciana Madre ha pronunciado:

"QUE DIOS TE BENDIGA HIJA MIA"

— XIII —

Las seis de la mañana. Despertar de la inocencia.

Al lado de la camita de Rufina, la linda muñeca de dorados bucles, espera a su dueña.

La mañana ha recibido especial